

## CHRONICA DE LA PROVINCIA

Demonioavia levatado aquella furia, y enojo, corrido de que tan verdadero Religioso, se hubiese librado de los lazos, que le armó en aquella Ciudad, con la hazienda quando seglar, y con los incentivos de la carne quando limosnero; y de que ultimamente saliese, segun piadosas conjecturas, de su observante vida, libre del infernal enemigo, en el postero lance; donde parece, que el recio torbellino de adversarios invisibles, ni su profundaidad abogó aquel Siervo, y Varon penitente: entrando (segun piadoso, y probable juicio) con serenidad, al Cielo en aquel punto: cuya

hora, y dia deponen los testigos, no el mes, ni el año, q no ha podido la diligencia ajustar puntualmente.

271. Un pedazo del habito venerado como reliquia de tan gran Siervo de Dios, sanó algunas enfermedades, en especial à una Muger, q padecia fluxo de sangre por las narizes; aviendo aplicado varios remedios, para su salud, ninguno aprovechó; sino fue un pedazo de este sayal, que puesto con fe en las vétanas de la nariz se detuvo, y estancó la sangre, sin repetir otra vez: si nadie se atribuyó à los meritos del V. P. q avia horado con su virtuosa vida aquell remedio.

## CAPITULO XVII.

### Vida del V. P. Fr. Vicente de San Joseph.

Año de 1622.  
272. Acíò este singular varò en Ayamote del Condado, jurisdicciò del Arçobispado de Sevilla. Fue hijo de Diego Vicente Ramirez, y de Isabell Rodriguez, naturales de la misma Villa, y lugares. Donde fueron tenidos por Christianos de grande ejemplo, y Religiosas costubres. La crianza de Vicente Ramirez, (que assi se llamó en el siglo) fue como de tales Padres, llena de exemplares

santos, y ocupaciones modestas; de que hizo bastantes pruebas, passando à Nueva España, en la Ciudad de la Puebla de los Angeles; donde tomò por empleo, el oficio de texedor. En cuyo exercicio passó quatro años, con tan loable modo de vida, q mas parecia Novicio, que oficial. Dormía continuamente en el suelo; hazia asperas disciplinas, frequentaba las Cögregaciones, y concursos de virtud. No usaba camisa de lienzo, ni atiños de moço,

con-

## DE SAN DIEGO DE MEXICO.

80

contentando al cuerpo con traxe muy decente, de que cercenaba, aun lo licito; por tener ocaciò de envilecer su Persona, con la pobreza: A que exhortaba los cöpañeros, y aprendizes, dandoles saludables consejos, guiandolos á los Templos, y muchas veces reprehendiendoles severo, qualquiera acciò menos decete à la Christiñad, y Ley Sata del Eyagelio.

273. Para conservar estas virtudes, y crecer en ellas, cõ la edad, clamaba continuamente á Dios, pidiédole su favor, solicitado cõ limosnas q hazia, de los jornales que ganaba; mädando decir Missas; ayunando con grande rigor las Quaresmas, los Viernes, y Sabados del año; los Viernes, de Quaresma, y semana Santa à pan, y agua, cõ tan rigida observancia, que le reñian los Maestros, los que al parecer humano, eran excesos; y al devoto mäcebo eran menudencias: Por q deseaba ardiendo en amor de Dios, entregarse del todo à su Magestad. Assi no le perdía de los ojos del alma; porque, aun ocupado en el ejercicio de manos, le daba la mejor parte en contemplacion soberana; rezado, quando texia sin cesar, el Pater noster, y Ave Maria; rayando en el telar el numero de estas Oraciones, que nos en-

senò CHRISTO, y el Angel, teniendo mas cuenta con la meditacion de los Misterios que encierran, que con la labor, que hazia. Riñole el Maestro, porq echaba raya en el telar, cuando apataba su rezó; y el ingenio lo, y obediéte oficial, por no desfibrir à su Señor, ni faltar á su quotidiana meditacion, pufo con industria virtuosa un cordel, con vnas cuentas, à un lado del telar, y conforme iba rezando, las pasaba de un lado a otro, sumando con esta arithmeticita santa las cuentas, y Oraciones, q multiplicaba su afecto, y fervor, à MARIA Santissima, Nuestra Señora.

274. Mostró Dios, quan de Sana aun niño, q su agrado erá estos coloquios, y empleos, de su siervo, autorizando sus meritos cõ algunas maravillas, que obró por él. Una muger con grande impetu, y enojo, teniendo en sus braços un hijo suyo de edad de un año, enfadada de su crianza, y almeto, lo arrojó colérica contra una tinaja, donde dió el cuerpecito tal golpe, q quedó como muerto. Hallóse presente à este encuentro Vicente; cogió al niño en sus braços, entróle en un aposento donde él dormia, recostó al Infante casi difunto en la tarima de su cama, hincándose de rodillas, hizo Oración á Dios

Trabajando rezaba continuamente.

## CHRONICA DE LA PROVINCIA

à Dios por él; y como otro Elias, le bolvió el aliento, entregandoselo à su Madre sin daño alguno; diciéndole también mucho cuidado con aquel niño, porque avia de ser Carpintero, tendria muchos trabajos; y por ultimo sería Frayle Descalço de S. Francisco: Todo lo qual se cumplió; y despues lo depuso assí el mismo, que experimentó este socorro de la mano del prodigioso Mancebo; Siendo Religioso en el Convento de la Puebla, dōde hizo Profesión de Lego; y se llamó Fr. Joseph de San Vicente; a caso en memoria del beneficio que recibió de Fr. Vicente de San Joseph, en su casa.

Libra de grave peligro á sus compañeros.

275. Víspera de la Solemnidad de Corpus CHRISTI, fueron los aprendizes, y oficiales del arte, cō Vicente, à ver los fuegos, y artificios de polvora, cō que aquella noche se alumbraba tan grande, y misteriosa fiesta: Arrimaronse à las casas, que llaman de Armiyo en la calle de los mercaderes de la Puebla, para gozar desde allí la visita de invenciones, y luminarias. Con impulso superior, Vicente aconsejó à los compañeros se bolviessen à casa privándose de aquella curiosidad peligrosa: Resistió el deseo, y ancias de la edad, à estos juguetes del tiempo,

<sup>276.</sup>

porfióles con modestia, el piadoso Mancebo; hasta que venció haciendoles dejar aquellos entretenimientos ociosos. Luego que se apartaron de aquel lugar, se encendieron vnos barriles de polvora, que estaban en las dichas casas, abrasádolas cō fuego tan voraz, que cayedo cogieron mucha gente de la que estaba en el lugar, y asiento, de donde desvió Vicente à sus amigos, que viendo este caso, atribuyeron à Prophecia, este conocimiento. Con esta ocasión, y libertad de aquel peligro, exhortó con nuevos fervores Vicente à aquellos moços divertidos al recogimiento de nueva vida; Predicandoles penitencia de las ofensas pasadas contra Dios, à quien devian dar gracias, por aver escapado de aquel riesgo tan crecido.

276. Estos fueron los exercicios de la juventud florida de este hombre exéclar, que solicitó asegurar en el Puerto del estado Religioso; porque aunque en el mar del siglo navegaba con el viento favorable de la gracia, libre de tormentas de culpa, su aparente bonanza no es permanente. Consideraba en el oficio, que tenia, lo que dice Job: que los días de la vida con mas ligereza se cortan, que las hebras del telar. Que es mas

<sup>277.</sup>

Toma el habito en nuestra Provincia.

## DE SAN DIEGO DE MEXICO CH

81

precisa la vida, como dijo Ezequias, quela tixera, pues al empeñarse a ordinar, se acaba de cortar. Estas meditaciones entretejia en su labor el diestro Oficial, trazando como cortaría el hilo al mundo, para atarse à la Religió. Cortóle al fin, entrando el cuchillo de division Evangelica entre amigos, y deudos: y à los diez y nueve años de su edad, en diez y siete de Octubre de mil y seiscientos y quinze, Sabado à las tres de la tarde, tomó nuestro Santo habito de Lego en el Convento de Santa Barbara de la Puebla; y el año siguiente à diez y ocho de Octubre, dia de San Lucas, hizo Profesión. Cuyo testimonio, no autorizó con su firma en el Libro de las Profesiones, como se acostumbra: porque en su niñez exercitado mas en la virtud, que en las letras, no aprendió à escribir; assí lo declaró en el dicho de sus informaciones de habito, hechas ante Fr. Francisco de la Cruz, Guardián entone de Santa Barbara; ante quién passó con delegació del Provincial la informacion del Novicio. Despues en la Religion tomó la pluma, y se exercitó en escribir, como consta de algunas cartas, y firmas suyas, q desde la prisión escribió, especialmente al Venerable Padre Fr. Frá-

ciso de la Cruz, à quien res conoció por instrumento de su recepción al habito, y agraciado le embió una carta desde la carcel de Vomura como leeremos despues.

277. He referido estas mudanzas, y puritualidades; porque no tropiesse alguno leyendo el Martyrologio, Franciscano de Fr. Arturo de Monasterio, impresso año de mil y seiscientos y treinta y ocho, que à diez dias del mes de Septiembre cueta la muerte de Fr. Vicente de S. Joseph, diziendo, que fue hijo de la Provincia de San Joseph, à quien trasladó, y

*March. in 12.  
fundam. titul 12.  
9. 4. fol. 117. 9.  
quos postea se-  
cuti sunt.*

siguió à Fr. Pedro Marchant en los doce fundamentos de la Orden de los Frayles Menores. Yerro, q no se, cō q apoyo se pudiese escribir, y estampar. Pues de lo referido es evidente, que fue hijo de Nuestra Santa Provincia, confirmando esta verdad, la Relacion de su muerte, y de sus Compañeros, impressa en Manila año de mil y seiscientos y veinte y cinco, consagrada à Philipo IV. el Grande; donde se lean estas palabras: En su Compañía (de Fr. Luis Sotelo) passó a Japon desde Manila su Santo Compañero Fr. Vicente de San Joseph, Lego, que recibió el habito de Nuestra Sagrada Religió en la Provincia de San Diego de Mexico en la Nueva Es-

*Iob. 7.  
Isac. 38.*

<sup>278.</sup>

X

pana

## CHRONICA DE LA PROVINCIA

paña, y vino à este de S. Gregorio en Compañia del Santo Comissario Fr. Luis Sotelo. Dio en esta Provincia muy buñ exemplo; porque era Religioso muy compuesto, y morigerado, muy humilde, y agradable à todos. *Etc.* Hasta aqui la Relacion, q sigue en sus Chronicas (que estan, quando esto se escribe, paradas á la estampa) la Santa Provincia de San Gregorio de Filipinas, refiriendo brevemente la vida de este Venerable Religioso. Lo mismo afirma la Relació del Capitulo General del año de mil y seis cie tos y treintay tres en el Indice de los Venerables Religiosos, q con opinion de Santidad avian muerto, donde dice: En la Ciudad de Nangazqui el P. Fr. Vicente de San Joseph Laico, Natural de Ayamonte, Hijo de la Provin-

*Chron. Filip. M. S. 2. part. lib. 6. c. 41. n. 9.*

**CAPITULO XVIII.**  
Como Fr. Vicente passó al Japon.  
**278.** Las virtudes, que tuvo por adorno, y exercicio, quando era seglar Fr. Vicente, juntó las que son proprias del Claustro, y Obediencia, su biéndolas todas à tan heroyco grado, que quado Novicio parecia Maestro de los muy aprovechados. Fray Thomas de San Diego, pri-

*mer Lector Jubilado de esta Santa Provincia, Religioso de grande pureza, y virtud, à quié se devén las informaciones de este Siervo de Dios, depone en su dicho, q el nuevo Soldado recié Professo, fue de grádes virtudes, humildad, Charidad, y paciencia, exercitado en todos los oficios baxos de Comunidad tan altamente, que su Maes-*

*tro de S. Diego en la Nueva España. De suerte q la Historia de Fr. Arturo en esta parte, no se deve admitir, como ta poto, quado dize en el dia, cinco de Febrero, qüe San Phelipe de JESUS, fue Sacerdote; siendo evidente, como mostrare en la yida de este Santo Martyr, qüe no tuvo ordenes Sagrados; y quado arribó à Japon venia à ordenarse de todos Ordeñes, à Nueva-España: y assino ay que dar demasiado credito a impresiones, quando las razones, fundamentos, y autoridades están en contra, para no rendir facilmente el juicio, ni incurri en la Censura del Eclesiastico: El q luego cree, ligero es de coraçon, baláceado à una parte, antes de ponderar el peso de las palabras, nultimo y verdad.*

*Tome de la  
ca de la iglesia Pto  
aunca.*

*Ecc. 19.*

*Afiste à un enfermo Missionero.*

*Job. 31.*

## DE SAN DIEGO DE MEXICO.

tro Fr. Juan de San Pedro, Calificador del Sato Oficio, Padre perpetuo de la Provincia, hombre de feso, y cordura, dezía muchas veces, viendo la compostura, y perfecciones de su Novicio, No sabia, que impulsos le daba de afecto, y reverencia en el corazón, siempre que veia el rostro tan agradable, y composición Reliosa de este Mancebo. Por que provocaba à veneración, y respeto, atendiendole, como à hombre muy llegado à Dios, prometiéndole de tan excelentes principios un grā de fin en aquel principiante, y ya perfecto varo su Discípulo.

279. Acaeció llegar un Religioso (que con intento de passat à Japon avia vechido de España) enfermo de un grave, y prolixo achaque al Oviente de la Pueblo Madrid el Guardian à Fr. Vicente, a iste se le aquel Missionero. Estimo el piadoso enfermero la ocasion, y cargo, en q exerceitar la Misericordia, y creencia, como en Job, con el desde su infancia. Acudió del dia, y de noche à su curacion en continuas Vigilias; porq al dólite le sobrevino una apostema sobre el higado, q por horas amenazaba su muerte. Aplicabale los medicamentos, co toda diligencia, sin asechar las materias limpias de los yelos de un baño, y planificadas con sus proprias manos, teniendo persuasión, para ajustar el humor de

82

*ad Rom. 9. 16.*